



Los dos edificios de alquiler público situados en la avenida de Lezkairu de Mutilva, en la muga entre Aranguren y Pamplona.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

CLAVES

Del consumo 0 a generar energía. La tendencia del consumo casi nulo de energía en un edificio avanza hasta el punto de que las nuevas construcciones Passivhaus son capaces de generar más energía de la que utilizan. El estándar para lograr un consumo casi nulo se basa en edificios con una orientación óptima, con un gran aislamiento térmico, y con el control de las infiltraciones, además de una máxima calidad del aire interior, alimentado con ventilación mecánica.

Un total de 42 viviendas de alquiler. Los dos edificios que ayer obtuvieron la certificación Passivhaus de manos del físico alemán Wolfgang Feist (uno de los teóricos de esta tendencia constructiva), en Mutilva, ofrecen 42 viviendas de alquiler, que comenzarán a adjudicarse en el mes de diciembre.

Navarra Social Housing. El edificio de Mutilva se enmarca en el Plan de Vivienda del Alquiler del Gobierno foral, que prevé la construcción de 524 VPO, con una inversión de 80 millones.

Mutilva se sitúa en la vanguardia de vivienda pública con consumo cero

Wolfgang Feist, padre del Passivhaus, coloca la placa que certifica el consumo energético casi nulo del edificio

Solo la ciudad de Bilbao ha promocionado vivienda pública con certificado Passivhaus

R.M.
Mutilva

“Casa Pasiva”. Es la leyenda que desde ayer puede leerse en la entrada a dos nuevos edificios de vivienda pública en Mutilva pertenecientes al Plan de Vivienda de Alquiler, el *Navarra Social Housing*. La placa que certifica esa construcción con un consumo energético casi nulo la colocó el físico alemán Wolfgang Feist, uno de los padres de esta tendencia constructiva que puede llegar a reducir la demanda energética de un hogar –y sus facturas– entre un 50% y un 80%.

Director y fundador del Passivhaus Institut alemán, Feist puso así el broche final al Navarra Building Forum, un encuentro organizado por Onhaus Global System –en colaboración con el Gobierno foral y la Universidad de Navarra– para poner en valor las construcciones sostenibles desde esos estándares de alta eficiencia energética. Este foro contó también con la asistencia de otro experto en el tema, Paul Simmons, responsable de la firma alemana Blowerdoor.

Wolfgang Feist (izq.) estrecha la mano a José M^a Aierdi, ante Manuel Romero e Iñigo Eugui (dcha). JOSÉ A. GOÑI

Mutilva se convierte, con esta promoción de Nasuvinsa, en la segunda localidad española –después de Bilbao– en acoger vivienda pública de alquiler con el exigente certificado Passivhaus. Manuel Romero, alcalde del valle de Aranguren, puso el foco en “las personas”, beneficiarios últimos en esta promoción de alquiler público, cuyas viviendas empezarán a adjudicarse en diciembre. “Son 42 familias a las que recibimos con los brazos abiertos”, aseguró el veterano alcalde de la Candidatura Popular del Valle de Aranguren.

José María Aierdi, vicepresidente y consejero de Ordenación

del Territorio, ejerció ayer de anfitrión del Gobierno foral, en un acto al que también asistieron el director de Vivienda, Eneko Larraarte; el senador Koldo Martínez (Geroa Bai), e Iñigo Eugui, director gerente de la constructora Erro y Eugui, adjudicataria de la promoción de Nasuvinsa en Mutilva. Con ellos, varias decenas de técnicos de la empresa pública, profesionales de la arquitectura, de la ingeniería y de la edificación, además de representantes y empresas del sector navarro de la construcción.

Todos ellos participaron en la visita a dos de los apartamentos

que se adjudicarán a partir del próximo mes, viviendas terminadas –a excepción de la instalación de la cocina– y desnudas de muebles. Con dos dormitorios, salón, cocina y un baño, los apartamentos son, en apariencia, normales. La eficiencia de estas viviendas radica en su aislamiento térmico o en el riguroso control de las infiltraciones, con ventanas de alta calidad.

El vicepresidente Aierdi definió esta primera promoción de viviendas Passivhaus como un ejemplo de “la respuesta que la arquitectura y la edificación pública deben dar ante el cambio

climático y la transición energética, el fenómeno de la pobreza energética y el reto de garantizar el acceso a la vivienda asequible y de calidad como un derecho social básico”.

Pero ayer, el gran protagonista era Wolfgang Feist, una eminencia en el ámbito de la construcción sostenible y eficiente. El Passivhaus Institut es una entidad fundada en 1996 en la ciudad alemana de Darmstadt, con el objetivo de promocionar y controlar internacionalmente este estándar constructivo. Ocho años antes, en 1988, los profesores Bod Adamson, doctor en la Universidad sueca de Lund y el propio Wolfgang Feist definieron las características y exigencias que debían presentar las construcciones pasivas.

Edificios para personas

Ayer, Feist recogió el testigo del alcalde de Aranguren, al asegurar que “lo más importante son las personas que se instalan en las viviendas”. El físico alemán aplaudió la iniciativa del Gobierno foral de construir estos dos edificios según los estándares de la institución que dirige. “Me siento orgulloso de esta iniciativa y de que hayáis seguido nuestras normas para crear este edificio. Me encanta ver el desarrollo de mi proyecto en otros países. Me consta que habéis disfrutado del passivhaus durante la construcción de estas viviendas”, manifestó desde el set instalado en el aparcamiento que une ambos edificios.

El de Mutilva no es el primer caso de Passivhaus en Navarra, pero sí el pionero en el ámbito de la vivienda pública. A poca distancia de los edificios presentados ayer, en el Soto Lezkairu, se encuentra el bloque residencial Thermos, que también posee el certificado de consumo casi nulo. En toda España, solo hay siete bloques de viviendas con este certificado.